

Las Apariciones de la Virgen María en San Sebastián de Garabandal

064 Máximo Förschler Entenmann.

The Apparitions of the Virgin Mary in San Sebastián de Garabandal

064 Máximo Förschler Entenmann

Máximo se convierte al catolicismo, poco tiempo después de su estancia en Garabandal.

Máximo converted to Catholicism a little while after his stay in Garabandal.



Máximo Foeschler, a la derecha de la foto, P. Ramón María Andréu S.J. y Muriel Catherine, que se convirtieron a la Fe católica después de sus visitas a Garabandal, en tiempos de las Apariciones.

Máximo Förschler on the right, with Fr. Ramón María Andreu S.J. and Muriel Catherine. Máximo and Muriel converted to the Catholic Faith after their visits to Garabandal during the time of the Apparitions.

Máximo Foeschler es don Máximo Förschler Entenmann.

Don Máximo fue educado por sus padres en la religión protestante. Es alemán de nacimiento, e ingeniero de profesión. En 1931 se casó con una española, católica, y llevaba ya muchos años arraigado en España.

Máximo Förschler is Mr. Máximo Förschler Entenmann

Máximo was educated in the Protestant religion by his parents. He is German by birth and an engineer by profession. In 1931 he married a Catholic Spanish woman and has lived in Spain for many years.

Lo dice don Máximo así:

"He sido desde mi infancia un fervoroso creyente protestante, pues fui bien educado por unos padres, ya fallecidos, de ejemplar cristiandad; por eso he amado sobre todo a Nuestro Señor Jesucristo. Estoy casado con una española, católica."

Le afectó muchísimo la muerte del P. Luis María Andréu S.J., a quien había conocido y tratado desde niño. Por eso, no es de extrañar que un buen día se decidiera a subir a Garabandal, con el afán de conocer los lugares y personas que tanto habían significado en las últimas jornadas del querido Padre Luis María S.J.

El sábado, día 14 de octubre de 1961, llegó por primera vez a Garabandal, atravesando el puerto de Piedras Luengas, entre las provincias de Palencia y Santander, en dirección a Cosío y Garabandal.

Le acompañaban su esposa, el P. Ramón Andréu S.J., el matrimonio Fontaneda, de Aguilar de Campoo y otros amigos.

Máximo tell it like this:

“I have been a fervent Protestant believer since my childhood. I was well educated by my parents, who were a great Christian example and are now deceased. As a result, I have always loved Our Lord Jesus Christ. I am married to a Spanish, Catholic woman.”

The death of Fr. Luís María Andreu had a great effect on Máximo because he had known him during the priest's childhood. As a result, it is not strange that one good day, he decided to go up to Garabandal with the desire to know the places and people that had meant so much to Fr. Luís María S.J. in his last days.

Saturday, October 14, 1961, he arrived in Garabandal for the first time, crossing the mountain pass of Piedras Luengas between the provinces of Palencia and Santander, in the direction towards Cosío and Garabandal.

His wife, Fr. Ramón Andreu S.J., Mr. and Mrs. Fontaneda from Aguilar de Campoo, and other friends accompanied him.

Dice don Máximo Foeschler:

Faltando unos treinta kilómetros para llegar a Cosío, tuvimos un tremendo choque, en pleno puerto de Piedras Luengas, con otro coche; el accidente pudo tener consecuencias fatales y sólo posteriormente he llegado a comprender que fue sin duda la Santísima Virgen quien nos libró de una muerte segura.

Por causa de lo ocurrido, llegamos a San Sebastián de Garabandal muy tarde, sobre las once de la noche. Pero con la suerte de poder presenciar, apenas llegados, dos éxtasis.

Nos retiramos a la casa donde teníamos hospedaje y en seguida, a eso de las doce, el Padre Ramón Andreu se puso muy malo, con mareos, sudores fríos, fortísimos dolores en el tobillo izquierdo, que aparecía muy inflamado.

Mr. Máximo Förschler says:

When we were thirty kilometers away from Cosío, we had a big accident with another car right in the mountain pass in Piedras Luengas. The accident could have had fatal consequences and it was only later that I understood that it was the Most Holy Virgin who saved us from certain death.

As a result of what happened, we arrived at San Sebastián de Garabandal very late, at about eleven at night. But we had the luck to witness two ecstasies right as we arrived.

We retired to the house where we were staying, and, immediately at twelve, Fr. Ramón Andreu became very sick. He was dizzy, had cold sweats, and had strong pains in his left ankle, which seemed very inflamed.



El Padre Ramón Andréu acompaña a Conchita y Loli en éxtasis. Conchita da a besar el Crucifijo, primero a la Virgen, y después a la gente.

Fr. Ramón Andreu accompanies Conchita and Loli in ecstasy. Conchita gives the Crucifix to be kissed, first to the Virgin, and then to the people.

Había en el pueblo un médico de Santander y un especialista en huesos de Burgos.

La casa donde se alojaban el P. Andreu y el señor Förschler era la de la señora Epifanía, llamada de "Fania".

Los doctores eran don Celestino Ortiz Pérez de Santander y el señor Renedo, de Burgos. Se les llamó, y después del reconocimiento, diagnosticaron que, aparte del evidente derrame, había probable fractura del tobillo, o sería fisura, como mínimo.

Le aplicaron un adecuado vendaje y una bolsa de hielo que se pudo encontrar en casa del indiano y entre varios le llevamos en brazos a la cama; sus dolores eran horribles. Tan fuertes eran sus dolores, que no pudo ni aguantar sobre el pie el ligerísimo peso de una sábana que le extendieron encima para que no lo tuviera totalmente al descubierto.

Como viejo amigo del padre, quedé yo a cuidarle durante la noche, en una segunda cama que había o dispusieron en la habitación.

There was a doctor in the village from Santander who was a bone specialist in Burgos.

Fr. Andreu and Mr. Förschler were lodging in the home of a woman named Epifanía, or “Fania.”

The doctors were Dr. Celestino Ortiz Pérez from Santander and Dr. Renedo, from Burgos. We called them and after the examination they diagnosed that apart from the evident internal bleeding, he had probably fractured his ankle or there was at least a fissure in it.

They applied a bandage and a bag of ice which we found in the wealthy man’s house. Several of us carried him to the bed. His pain was horrible. His pains were so strong that he could not tolerate even the lightest weight of a sheet over his ankle, which we put over him so he would not be completely uncovered.

As an old friend of the priest’s, I stayed with him during the night in a second bed that was in the room.

Curación del P. Ramón María Andréu.

Después de largo rato, empezamos a oír ruido en la calle, y que la gente pedía a voces que la dueña de la casa abriese la puerta, porque Jacinta estaba allí en éxtasis, queriendo entrar.

Jacinta entró en la habitación, con el Crucifijo en la mano y diciendo a la Virgen:

— “El Padre está ¡muy malísimo! Cúralo. Que delira ¡cuánto!, ¡cúralo!”

Se fue hacia el Padre y le dio a besar el Crucifijo.

En el mismo momento en que el Padre besaba el Crucifijo que le tendía la niña, le desaparecieron por completo los dolores; a continuación habló con él algo que yo no pude entender.

The Healing of Fr. Ramón María Andreu

After a long while, we began to hear noise in the street and the people asked loudly that the owner of the house open the door because Jacinta was there in ecstasy and wanted to enter.

Jacinta entered the room with the Crucifix in her hand, saying to the Virgin:

— “The priest is very sick! Heal him. He is delirious! How much! Heal him!”

She went toward the Priest and gave him the Crucifix to kiss.

At the same moment the Priest kissed the Crucifix that the girl held out, his pain disappeared completely; then she said something to him that I couldn’t understand.

Empezaba ya la niña a tener ademanes o gestos como de despedida de la visión, cuando de repente se para, hace una flexión hacia atrás, hacia donde yo estaba, y me da también a mí el crucifijo a besar ¡por dos veces!

Cuando marchó la niña, nos pusimos a comentar todos los detalles; el Padre me confesó que había pedido muy de veras, en su interior, que la niña, antes de marcharse, me diera también a mí a besar el Crucifijo. Tuve para pensar durante las pocas horas que quedaban de la noche.

The girl began to make gestures as though saying goodbye to the vision, when she suddenly stopped, made an inflection backwards to where I was and also gave me the crucifix to kiss twice!

When the girl left, we began to comment on all of the details. The Priest confessed to me that he had asked interiorly that the girl give me the Crucifix to kiss before leaving. This gave something to think about during the remaining few hours of the night.

De este mismo suceso da detalles el P. Ramón Andreu:

Poco después de haber besado el crucifijo que le ofreciera Jacinta, vio él que ésta empezaba a santiguarse y a ofrecer sus mejillas a unos besos invisibles; señal inequívoca de que el éxtasis iba a concluir.

Entonces el P. Ramón, pidió a la Virgen:

— “que la niña diera también a besar el Crucifijo a don Máximo.”

El buen señor Foeschler, horas antes, había seguido a las videntes en sus trances, sin obtener de ellas ninguna muestra de atención; más bien, lo contrario, pues cuantas veces ellas dieron el crucifijo a los circunstantes, siempre le saltaron a él.

Fr. Ramón Andreu gives details about this same event:

A little while after kissing the Crucifix that Jacinta had offered to him, he saw that Jacinta began to bless herself with the sign of the cross and to offer her cheeks for invisible kisses; this was an unequivocal sign that the ecstasy was going to end.

Then Fr. Ramón asked the Virgin:

— “That the girl also give the Crucifix to Máximo for him to kiss.”

The good Mr. Förschler, hours before, had followed the seers in their trances without obtaining from them any show of attention. In fact it had been to the contrary, the girls had given the crucifix for those around him to kiss, but they had always skipped him.

Apenas había el Padre formulado su secretísima petición, Jacinta se detuvo y exclamó:

— “¿Qué?”

Quedó en actitud de escucha a la Virgen, y añadió en seguida:

— “¡Ah!”

Empezó a inclinarse más y más hacia atrás, hasta que pudo llegar con el crucifijo a la boca del señor Foeschler, a quien no podía ver, por tenerle a su espalda. Instantes después, volvió la niña en sí.

Just as the Priest had formulated this secret petition, Jacinta stopped and exclaimed:

— “What?”

She remained in an attitude of listening to the Virgin, and then she added:

— “Oh!”

She began to incline backwards more and more until the Crucifix arrived at Mr. Förschler’s mouth, whom she could not see, since her back was to him. Instants later, the girl returned to her conscious self.

Dice don Máximo:

Clareaba ya la mañana de ese día, domingo, 15 de octubre. Cuando se presentaron varios franceses, y detrás, uno de los dos médicos, a preguntar por el Padre. Serían las ocho, aproximadamente.

El Padre dijo al médico que le habían cesado del todo los dolores, y que podía mover el pié sin dificultad. Era bastante sorprendente; mas como medida de precaución le aconsejaron que no pisara con aquel pie, y que aguardase la llegada de una ambulancia que se podía pedir a la "Casa de Salud Valdecilla" de Santander; la lesión había sido seria y, normalmente, tardaría de quince a veinte días en curar.

Mr. Máximo says:

The morning light of Sunday, October 15 was becoming brighter. Several French visitors arrived, and behind them came in one of the two doctors, to ask about the Priest. This was at approximately eight o'clock.

The Priest told the doctor that all of his pain had ceased, that he could move his foot without difficulty. This was rather surprising. As a precaution, they advised him not to walk on that foot, and to wait for the arrival of an ambulance, which they could request from the "Valdecilla House of Health" in Santander. The lesion had been serious, and normally, it would take fifteen to twenty days to heal.

El médico encontró al Padre sentado en el borde de la cama:

— "Pero ¿qué hace usted, Padre?"

— "Ya ve, trato de levantarme."

— "¡No haga usted eso! Es un disparate. Vamos a ver el tobillo."

El médico se puso con una rodilla en tierra, para examinarlo mejor. Luego levantó la cabeza hacia el Padre y le dijo:

— "¡Qué bromista es usted! Vamos, enseñeme el tobillo malo."

El Padre, con aparente indiferencia, le enseñó el otro tobillo, que era precisamente "el bueno". El médico lo examinó con toda atención, lo comparó con el otro, y acabó levantando de nuevo la cabeza hacia el Padre, mientras decía con una expresión difícil de definir:

The doctor found the Priest sitting on the edge of the bed:

— "But, what are you doing, Father?"

— "As you can see; I'm trying to get up."

— "Don't do that, Father! That is foolishness. Let's see your ankle."

The doctor went down on one knee to examine him better. Then he lifted his head toward the Priest and said:

— "What a joker you are! Come on, show me the bad ankle."

The Priest, with apparent indifference, showed him the other ankle, which actually was the "good ankle." The doctor examined it with complete attention, compared it with the other, and lifted his head to look at the Priest again while he said in a tone that was difficult to define:

— “¡Pero qué cosas más raras pasan en este pueblo!”

Cuando marcharon los médicos, el Padre se empeñó en que le calzáramos, pues no sentía dolor alguno. Fue a ponerse en pie, y lo hizo sin dificultad. Entonces decidió celebrar él la Misa del pueblo, desistiendo de avisar a don Valentín para que subiera, como ya habíamos acordado. Mandó tocar las campanas a Misa, y nos pusimos a buscarle un bastón.

Yo mismo le acompañé a la Iglesia; y cuando iba a empezar el acto, como yo de la misa no entendía nada, busqué un lugar a propósito en el último banco, y me dediqué a observar desde allí atentamente cómo marchaba lo de su pié; durante toda la ceremonia se movió, se arrodilló y levantó sin dificultad.

— “But, what strange things happen in this village!”

When the doctors left, the Priest insisted that we put shoes on him since he didn't feel any pain. He went to put the shoe on his foot, and he did it without any difficulty. Then he decided to celebrate Mass in the village, and desisted from calling on Fr. Valentín so he could come up, as we had already agreed. He ordered the bells to be rung for Mass, and we went to look for a walking cane for him.

I accompanied the Priest to the Church myself, and when he was going to begin, since I didn't understand anything about the Mass, I looked for a place in the last pew and I observed from there how he walked on his foot. During the entire ceremony he moved, knelt, and got up without any difficulty.

Le dije mis observaciones, después de la misa, y él hizo delante de mí varios movimientos o flexiones del pié sin molestia alguna; al fin me confió que la Santísima Virgen le había curado cuando Jacinta se acercó a él y le dijo:

— “Padre, la Virgen me ha dicho que está usted muy malo; pero me ha mandado a decirle que está usted curado.”

En el mismo instante le desaparecieron los dolores.

I told him my observations after Mass and he made various movements and flexed his foot in front of me without the least discomfort. Finally, he told me that the Most Holy Virgin had cured him when Jacinta had come to him and said:

— “Father, the Virgin has told me that you are very sick; she told me to tell you that you are cured.”

In that same instant, the pain disappeared.

La esposa de don Máximo hace una petición:

Pidió con insistencia a la niña vidente que preguntara a la Virgen si su marido creía en Dios. Después del éxtasis, la niña dijo:

— “En Dios, sí cree; en la Virgen, muy poco. Pero ya creerá.”

También esto le dio que pensar al señor Förschler.

Máximo's wife made a petition:

She asked the girl seer insistently to ask the Virgin if her husband believed in God. After the ecstasy, the child said:

— “He does believe in God; in the Virgin, very little. But he will come to believe.”

This also gave Mr. Förschler something to think about.

Conversión de Máximo Förschler.

Dice don Máximo:

Pasado un tiempo, el 19 de marzo de 1962, el P. Ramón María Andréu S. J., iniciaba unos ejercicios espirituales en Loyola y tenía mucho interés en que yo asistiese a los mismos. Francamente, yo tenía muchos reparos y pensaba ¿qué podía hacer un protestante en un Santuario como Loyola?

Por eso, me decidí a volver por Garabandal, como esperando alguna solución.

Llegamos allá el sábado, día 17 de marzo; éramos varios amigos de Madrid, así como mi esposa y uno de mis hijos. Vimos un primer éxtasis a las nueve de la noche, de Mari Loli y observé que estaba casi por entero dedicado a mi señora, a mi hijo y también a mí; contar con detalle todo esto haría el relato interminable.

Al día siguiente, domingo, a las seis de la tarde, asistimos todos al Santo Rosario, que para mí fue de verdad emocionante.

The Conversion of Máximo Förschler

Máximo says:

After some time had passed, on March 19, 1962, Fr. Ramón María Andreu S.J. began the Spiritual Exercises in Loyola and he was very interested in my attending them. Frankly, I had many qualms. I thought, what could a Protestant like me do in a Sanctuary like Loyola?

As a result, I decided to return to Garabandal while I waited for a solution to this.

We arrived there on Saturday, March 17. The group was made up of various friends from Madrid, my wife, and one of our children. We saw the first ecstasy at nine at night; it was Mari Loli. I observed that it was almost entirely dedicated to my wife, my son, and me. To tell every detail of this would be to tell an interminable story.

The next day, Sunday, at six in the evening, we all attended the Holy Rosary, which was truly moving for me.



Jacinta da a besar a la Virgen un Rosario.

Jacinta gives the Virgin a Rosary to kiss.

Cuando salíamos, me encontré con Jacinta, a quien no había visto desde aquella madrugada del 14 al 15 de octubre anterior. Entonces le pregunté cuándo había visto a la Virgen la última vez, y me dijo, con mucha tristeza, que llevaba ya cinco días sin verla.

— “Pues yo he pedido en el Santo Rosario que tú tengas visión esta misma noche; tengo que marcharme mañana por la mañana y necesito una prueba grande de la Virgen y precisamente por tu medio.”

Sin comentarlo con nadie, yo había pedido:

— que si aquello era de la Virgen, me diese una prueba palpable e inequívoca, y precisamente en un éxtasis de Jacinta; que me ocurriese algo ¡a mí sólo!

A las 9:30 de la noche, Mari Loli fue en éxtasis a casa de Jacinta, para decirle que a las doce de la noche vería a la Santísima Virgen.

When we were coming out, I encountered Jacinta, whom I hadn't seen since that morning of the previous October 14 and 15. Then I asked her when she had last seen the Virgin and she told me very sadly that it had already been five days since she'd seen her.

— “Well I asked during the Holy Rosary that you have a vision tonight; I have to leave tomorrow in the morning and I need a great proof of the Virgin precisely through you.”

Without telling anyone, I had asked:

— “That if this was the Virgin, she give me a palpable and unequivocal proof through one of Jacinta's ecstasies; that something would happen to me, and only me!”

At 9:30 at night, Mari Loli went to Jacinta's house in ecstasy to tell her that she would see the Most Holy Virgin at midnight that night.

Así fue. La niña salió a la calle, en marcha extática, y cada diez metros nos daba la cruz a besar a las ocho o diez personas que la seguíamos. Yo me separé luego del grupo y la niña fue hasta la iglesia, donde rezó; y allí mismo volvió al estado normal.

Como a mí no me había pasado "nada de particular", creí que mi destino no era Loyola.

Pero Jacinta anunció que iba a tener de nuevo visión, a las tres de la madrugada. Y yo, esperando todavía, allá me fui, a su casa. A las tres en punto comenzó el trance y, como de costumbre, salió a la calle. Yo la acompañé durante un trayecto; pero al fin me separé del grupo y me metí en la casa de Loli, que tiene taberna.

It happened so. The girl went out to the street in an ecstatic march, and every ten meters she gave the cross for eight or ten people who followed her to kiss. I separated from the group and the child went toward the Church where she prayed; she returned to the normal state there.

Since “nothing in particular” had happened to me, I believed that Loyola was not my destiny.

However, Jacinta announced that she was going to have a new ecstasy at three in the morning. I was still waiting, so I went to her house. At three exactly she began the trance and as always, she went out onto the street. I accompanied her for a segment of the journey, but finally, I separated from the group and went into Loli's house, which has a tavern.

Hacia las tres y treinta entra allí Jacinta, en éxtasis, y entre las muchas personas que había, se abre paso hacía mí, me da la cruz a besar y me signa con ella tres veces. Nadie más tuvo la dicha, en aquella ocasión, de besar la cruz. Para mí, estaba bien clara la prueba que había pedido.

Encontré definitiva aquella llamada de la Santísima Virgen, y el día 19, por la tarde, estaba ya en Loyola, empezando los Ejercicios Espirituales en la casa de San Ignacio.

Tan emocionado llegué allá, por haber conocido por primera vez a la Santísima Virgen, que saqué los máximos frutos de aquellos días de retiro.

El día tercero, en la Santa Misa que tuvimos en la Capilla de la Conversión, al ver que los demás ejercitantes podían recibir a Jesús, en la Comunión Eucarística, y yo no, ¡rompí a llorar!

Around 3:30, Jacinta entered there in ecstasy, and among the many people who were there, she came towards me, gave me the cross to kiss and then blessed me with it three times. On that occasion, no one else had the opportunity to kiss the cross. For me, this was very clearly the proof I had asked.

I found the call of the Most Holy Virgin to be definitive, and on October 19, in the evening, I was already at Loyola, beginning the Spiritual Exercises in St. Ignatius's house.

I was so moved when I arrived there from knowing the Most Holy Virgin for the first time, that I received the maximum spiritual benefits in those days of the retreat.

On the third day, in the Holy Mass we had in the Chapel of Conversion, when I saw the other retreatants could receive Jesus in the Eucharistic Communion and I could not, I broke down in tears!

Don Máximo se convirtió y pidió el Bautismo.

Don Máximo Foeschler recibía el Bautismo según el rito católico el 31 de marzo de 1962 y el día siguiente, 1 de abril, hacía su Primera Comunión con gran fervor.

Dice don Máximo:

Por estas gracias especiales que he recibido por mediación de la Virgen, que de verdad me ha llevado en sus brazos al Bautismo, y así nuevamente a los brazos del Señor, debo estar eternamente agradecido y no sé cómo dar al Señor y a la Virgen Santísima las gracias que merecen por el milagro obrado en mí.

En visitas posteriores a Garabandal, me han ocurrido muchísimas más cosas, que alargarían desmedidamente mi relato. Sólo quiero declarar algo:

Máximo Converted and Asked for Baptism.

Mr. Máximo Förschler received Baptism according to the Catholic rite on March 31, 1962, and the next day, April 1, he made his First Communion with great fervor.

Máximo says:

I am eternally grateful for these special graces I have received through the mediation of the Virgin, who has truly carried me in her arms to my Baptism, and once again into the arms of the Lord, and I don't know how to thank the Lord and the Most Holy Virgin as they deserve for working this miracle in me.

In later visits to Garabandal, many other things have occurred to me which would elongate my story. I only want to declare something:

Un día, al volver Mari Loli del éxtasis, me llamó aparte y me comunicó lo que la Santísima Virgen le había dicho de mí. ¡Con lo tímidas que son aquellas niñas, y los doce años que entonces tenían, Mari Loli me estuvo hablando largo rato con la mayor naturalidad!

Me contó mi vida, y mis casos y cosas, desde mis primeros días hasta aquella fecha. Absolutamente nadie en el pueblo podía conocer tales detalles, ¡algunos, ni mi propia esposa!, y no pocos de ellos me volvieron a mí mismo a la memoria gracias a oírseles a la niña.

Para la Santísima Virgen, nuestra Madre, cada cosa de nuestra vida es importante y cuida de nosotros cada día; por eso digo de corazón:

¡Qué Madre más buena tenemos en el Cielo!

One day, when Mari Loli returned from the ecstasy, she called me apart from the others and communicated to me what the Most Holy Virgin had said. Even though the girls were very shy at twelve years old, Mari Loli spoke with me for a long time very naturally!

She told me about my life, my affairs and other things from my first days until that date. Absolutely no one in the village could know those details: my own wife didn't even know some of them! I remembered many of them again thanks to hearing them from the girl.

For the Most Holy Virgin, our Mother, each thing in our lives is important, and she cares for us each day. Because of this, I say from my heart:

“What a great Mother we have in Heaven!”